

Cartilla de trabajo ▶



Orilla

Chirimía



Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Cristina Plazas Michelsen
Directora General

Sandra Liliana Royo Blanco
Secretaria General

Karen Abudinen Abuchaibe
Directora de Primera Infancia

Lenny Margaret Cuello Escobar
Subdirectora de Gestión Técnica para la Atención a la Primera Infancia

Javier Augusto Medina Parra
Subdirector de Operación de la Atención a la Primera Infancia

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Alejandro Guidi
Jefe de Misión

Juan Manuel Luna
Coordinador Programa Migración y Níñez

Luz Mila Cardona Arce
Gerente de Atención y Políticas Públicas

Equipo Técnico OIM:
Emily Johana Quevedo Pinzón
Luz Mila Cardona Arce
Claudia Páez
Julie Tejero
Paola Lorena Vargas
Edainis Parra Guerrero
Erika Barba Muñoz
Sabulón Mosquera
María Jimena López



CATANGA MATAMBA

Caja de Herramientas para la autoformación de los agentes educativos de la primera infancia en el Chocó.

Diseño e impresión

Mónica Valdés
Mario Urazán
Jessica Torres
María Cristina Gaviria
Grupo Inventio S.A.S

ISBN Obra completa: 978-958-8909-03-5

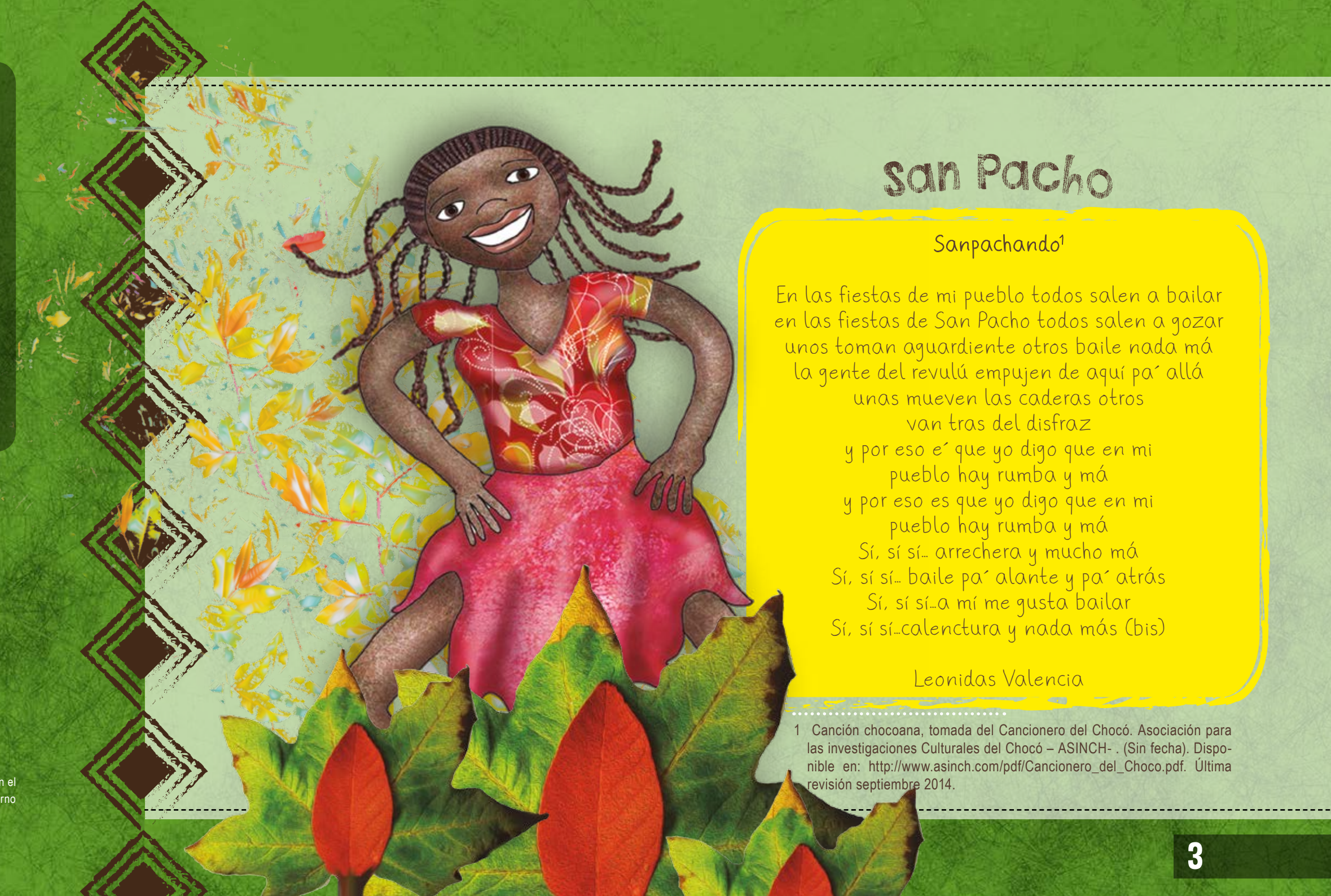
ISBN: 978-958-8909-08-0

Primera edición, Febrero de 2015

© Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
Organización Internacional para las Migraciones

Esta publicación se realiza en el marco del convenio No. 3362/2012 suscrito entre el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), con el apoyo de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los contenidos son responsabilidad del ICBF y la OIM; no necesariamente reflejan las opiniones de USAID o el gobierno de los Estados Unidos de América.

Puede ser reproducida total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente y con debida autorización de las entidades firmantes del convenio.



San Pacho

Sanpachando¹

En las fiestas de mi pueblo todos salen a bailar
en las fiestas de San Pacho todos salen a gozar
unos toman aguardiente otros baile nada má
la gente del revulú empujen de aquí pa' allá
unas mueven las caderas otros
van tras del disfraz
y por eso e' que yo digo que en mi
pueblo hay rumba y má
y por eso es que yo digo que en mi
pueblo hay rumba y má
Sí, sí sí... arrechera y mucho má
Sí, sí sí... baile pa' alante y pa' atrás
Sí, sí sí... a mí me gusta bailar
Sí, sí sí... calenctura y nada más (bis)

Leonidas Valencia

¹ Canción chochoana, tomada del Cancionero del Chocó. Asociación para las investigaciones Culturales del Chocó – ASINCH-. (Sin fecha). Disponible en: http://www.asinch.com/pdf/Cancionero_del_Choco.pdf. Última revisión septiembre 2014.

Cada año final de septiembre y comienzo de octubre en Quibdó, la diversión y el regocijo tienen un encuentro entre lo místico y lo carnavalesco cuando la gente celebra a su santo patrono San Francisco de Asís en las Fiestas de San Pacho.

Las alboradas, desfiles, gozos, misas campales y arriadas de banderas se toman las calles de la capital del departamento del Chocó y todo se vuelve un jolgorio cuyos principales actores son las costumbres y tradiciones de sus habitantes. San Pacho es Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad y el mejor nombre para reunir aquellos contenidos y saberes que desde la Estrategia Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia se dedican a las personas, sus saberes y sus posibilidades fundamentales para la comprensión de este ciclo vital. En Puerto San Pacho, querido agente educativo podrás viajar por las siguientes orillas:

1. Orilla los Cambamberos En esta orilla encontrarás una cartilla de trabajo que te acercará a las particularidades de los niños y las niñas de primera infancia: ¿cómo se entienden?, ¿cómo se conciben conceptualmente?, ¿cuáles son sus particularidades?, son algunas de las preguntas que te aportan insumos acerca de las concepciones de infancia desde la estrategia nacional y desde las diversidades culturales del Chocó.

2. Orilla Chirimía. Dentro del Puerto San Pacho, esta orilla te lleva a la familia como ese primer nicho en donde los niños y las niñas crecen; quienes las conforman fomentan su desarrollo, aportan sus costumbres, establecen patrones y pautas de crianza que afectan directamente la vida de ellas y ellos.

3. Orilla Bunde. La vida es posible a través de las personas y de esos lugares, espacios y territorios en los que se encuentran. Esta orilla dedica a los entornos donde se desarrollan los niños y las niñas y que son fundamentales para brindar la atención integral a la primera infancia.

4. Orilla Revulú. Teniendo en cuenta el panorama de las niñas, los niños, sus familias y los entornos en los que se desenvuelven, esta orilla complementa este Puerto acercándote al concepto de desarrollo de los niños y niñas, sus formas y técnicas de seguimiento, un aspecto vital de la atención integral a la primera infancia y que convoca a diferentes acciones, saberes y prácticas de los agentes educativos.

Es importante que sepas que las *Orillas Los Cambamberos* y *Chirimía* han sido organizadas desde cartillas de trabajo en las que encontrarás los conceptos generales de niño,

niña y familia tanto desde la Estrategia Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia así como de las concepciones de los chocoanos. Esta descripción del saber propio se hace a partir de los tres grandes grupos étnico-poblacionales del departamento: los *afrochocoanos*, población mayoritaria en el Chocó y que como su nombre lo indica corresponde a todos los que se reconocen como afrodescendientes; los *indígenas chocoanos* que son el segundo grupo étnico más grande del departamento y reúne tres grandes pueblos indígenas: emberá, wounaan y tule-kuna; y, por último, los *mestizos chocoanos* que corresponden a la población minoritaria y hace referencia a las personas de otros orígenes del país, específicamente de departamentos como Antioquía, Caldas, Quindío y Cundinamarca-Bogotá quienes a través de procesos de migración histórica se han venido asentando en el Chocó.

En las *Orillas Bunde* y *Revolú* podrás acercarte a través de preguntarios a los entornos y al concepto de desarrollo como dos aspectos que son recientes en el discurso y práctica de la atención integral a la primera infancia en el Chocó, también como agente educativo eres parte de la implementación de la política de atención integral a partir del año 2013, con los fundamentos técnicos de la estrategia, nos invitan a girar la mirada y centrar los esfuerzos en estos aspectos, reconociendo las fortalezas y retos que tiene el territorio y las personas que implementamos la atención para hacer de este un escenario de potenciamiento del desarrollo de las niñas y los niños chocoanos.

A continuación podrás continuar tu viaje por la Orilla Chirimía, esperamos lo disfrutes!

Orilla Chirimía²

La Mujer Ajena³

“Así como hay hombre ajeno
también hay mujer ajena
yo po’ está tan dádivoso
casi me gano un problema (bis)
En un baile e’ chirimía
bien tallado en Paimadó
una vieja arrebolada
se acercó y muy sonreía
a bailá ella me sacó
Le dije “cuidao amiga
me vaya a meté en un lío
no sea que allá en la esquina
la esté viendo su marido”
Me dijo “tese tranquilo
bailemos como usted quiera
que aquí como usted me ve
soy una mujé soltera (...)”

Norberto Rodríguez

² Este apartado fue construido tomando como base los productos de la trabajadora social Edainis Parra Guerrero consultora de migración familia regional, quien acompañó el proyecto desde mayo de 2013 hasta junio de 2014.

³ Canción chocoana, tomada del Cancionero del Chocó. Asociación para las investigaciones Culturales del Chocó –ASINCH-. (Sin fecha Disponible en: http://www.asinch.com/pdf/Cancionero_del_Choco.pdf. Última revisión septiembre 2014.

Uno de los ritmos más tradicionales en las fiestas de San Pacho es la Chirimía, pues, dada sus características, es un ritmo perfecto para iniciar el revulú: saltar de aquí pa'allá, de allá pa'ca, es lo mejor pa'prender la fiesta, así que nos hemos inspirado en este jolgorio para continuar en la presentación de la atención integral a la primera infancia, esta vez desde la concepción y significados que damos a la familia como grupo humano al que pertenece el niño y la niña y que define contundentemente sus procesos de desarrollo.

La Orilla de la Chirimía te invita a iniciar su recorrido desde el papel de la familia dentro de la Estrategia Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia, para luego llevarte por las construcciones sociales según sea la pertenencia étnica a las familias afrochocoanas, indígenas chocoanas y mestizas chocoanas. Esta orilla maneja el formato de la cartilla de trabajo con un llamado a las particularidades de las familias y algunas recomendaciones para el desempeño cotidiano como agente educativo en su promoción de la atención integral.

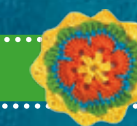
¡Esperamos que disfrutes el recorrido!



Las familias desde la Estrategia Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia

La familia es el primer grupo social que acoge a los niños, los acerca a la vida social y les proporciona un primer nicho seguro que al ser una fuente de amor, cuidado y protección, se convertirá en el nido al que siempre querrán retornar.

Dadas las condiciones sociales, culturales, económicas y de conflicto armado en nuestro país, las familias no cuentan siempre con todos los elementos para ofrecer las mejores condiciones de calidad de vida a sus niños; sin embargo, todos aquellos procesos, acciones y vivencias que la familia puede y debe ofrecer en la primera infancia no son reemplazables por ninguna otra institución social. La Estrategia Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia considera que el concepto familia/familias es uno de los fundamentos para la comprensión de este ciclo vital. Para una mayor comprensión acerca del enfoque en el que deben ser abordados la estrategia propone que se entiendan desde las siguientes categorías:



¿Qué es la familia?

Es una institución social, responsable de la socialización inicial de los individuos que se establece a través de vínculos e interacciones entre quienes conforman el grupo familiar. Estos procesos de socialización no solo contribuyen en el fortalecimiento del desarrollo de los individuos, sino que también promueven la pertenencia identitaria de los niños y las niñas a una cultura, reproduciendo costumbres, preservando pensamientos, formas de ser y estar en el mundo, conformando la sociedad.

La estrategia nacional (Presidencia; 2013: 117-118) al respecto señala:

“La familia es una compleja red de relaciones permanentes y estables, basada en el lazo afectivo y en las funciones y roles de sus miembros, que proporciona a sus integrantes experiencias que contribuyen a su desarrollo e identidad individual y social, así como a la construcción de formas de ver el mundo y de vincularse a él mediante la adquisición de los elementos de la cultura en la que está inscrita”.

Ahora bien, el significado de esas experiencias es distinto para cada quien, es decir, que la forma e intensidad con la que los integrantes de la familia se relacionan entre sí y con los entornos y contextos a los que pertenece es variada y afectan de manera particular a cada miembro. En este orden de ideas, la familia promueve la construc-

ción de identidad personal y social cuando se configura en un espacio de convivencia en la diferencia y genera aprendizajes importantes para su miembros, relacionados con la capacidad de reconocer a los demás, de concertar, de resolver conflictos, de reconocer que la existencia es incomprendible sin el otro”.

Teniendo en cuenta estas funciones trascendentales dentro del proceso de configuración de vida de los niños y las niñas, la estrategia también señala que la familia cuenta con unas características que la hacen particular, pero que permiten identificar las múltiples posibilidades de abordaje de ella, no solo en los procesos de atención de los niños y las niñas, sino en los procesos de caracterización, identificación de sus necesidades y potencialidades.



Características de la familia

Para la Estrategia Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia la familia posee atributos que caracterizan las particularidades de esta institución desde

“su condición como sujeto colectivo de derechos, como sistema dinámico, y al conjunto de funciones y roles que sus miembros y ella cumplen”. (Presidencia, 2013:118).

En este sentido y entendiendo que la familia es la base de la sociedad, se hace indispensable comprender que su estructura en la actualidad no es la misma que hace millones de años; desde la época prehistórica hasta este tiempo ha surgido una serie de transformaciones las cuales dan la pauta para reconocer que la noción de familia está en pie, pero la estructura ha cambiado de acuerdo al tiempo y a la complejidad de la sociedad.

Para comprender mejor estos cambios, las nuevas y múltiples configuraciones de la familia, la estrategia propone que se aborde como sujeto colectivo, desde su permanente transformación, sus integrantes y las diferentes formas en las que se componen.

La familia un sujeto colectivo:

Se refiere a cómo esta instancia en sí misma tiene derechos y roles que requieren ser reconocidos por quienes están fuera de ella. En este sentido es una “unidad con determinación, que cuenta con características, capacidades y momentos vitales propios”. Esto le permite configurarse de manera diversa desde los miembros que la conforman hasta las formas como se organizan.

La familia una unidad de transformaciones:

Al ser una instancia social que se dedica a la promoción de la cultura y al acompañamiento del desarrollo de las personas, a sus modos de ser y estar en el mundo, se enfrenta al constante cambio; depende además de los procesos y vivencias que en su individualidad vive cada uno de sus integrantes pero también desde los retos, situaciones y vivencias que el entorno proporciona a la familia. Estas transformaciones no solo se viven al interior del núcleo familiar y sus integrantes sino que abarca cambios que afectan su desarrollo por causas externas como las posibilidades económicas, las situaciones de violencia o las condiciones favorables o desfavorables. Bien podría decirse que esta capacidad de ser camaleón o ave fénix para ir cambiando de color según la circunstancia o para resurgir de las cenizas cuando se viven situaciones complejas, hacen que la institución social de la familia sea dinámica y en constante transformación.

En la familia se tienen roles diversos:

Durante mucho tiempo se dijo que las familias tenían una manera de conformarse y que quienes hacían parte de ella debían ejercer unos roles particulares y definidos. Así la mujer es la mamá, el hombre el papá y cabeza de familia, los hijos dependiendo de su lugar de nacimiento tienen determinadas responsabilidades y tareas. Los roles de sus integrantes y su vivencia como colectivo han ido cambiando; por ejemplo, en el caso de las familias de los grupos étnicos se han hecho públicas y visibles otras formas de establecer las responsabilidades al interior de la agrupación de seres que comparten vínculos. Es así como podemos encontrar familias cuyo líder no es el padre, sino la madre, la abuela, el hermano o hermana mayor, o donde quien está a cargo de la crianza de los niños no es la persona que históricamente lo hacía, todo ello depende de las formas en que el núcleo familiar divide las tareas y se organiza en su interior. En muchos casos esta organización y delegación de roles no es voluntario, sino que las circunstancias externas a la familia no dejan otra opción, así que este es uno de los puntos a identificar en la atención integral a la primera infancia para que el trabajo de los agentes educativos pueda potenciar y acompañar la vivencia diaria de los niños y las niñas en el contexto que más aporte hace a su desarrollo integral.

La diversa composición de las familias:

cuando se reconoce que la familia depende de las características personales de los sujetos que la integran y de sus relaciones y vivencias con el entorno, es posible comprender que no hay una única manera de conformarla. Desde allí el patrón madre-padre-hijos, deja de ser exclusivo y se abre la posibilidad de comprender que existen diferentes composiciones familiares. La Estrategia Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia reconoce las siguientes:

“Las hay nucleares –compuestas por madre, padre e hijos- y las hay monoparentales donde hay uno solo de los padres, lo que se denomina familias con jefatura femenina o masculina; también están las familias extensas, aquellas conformadas además de los padres y los hijos, por abuelos, tíos o primos. Hay familias recompuestas o poligenéticas, integradas por hijos que proceden de familias biológicas anteriores de los cónyuges, y también existen las familias conformadas por parejas del mismo sexo”. (Presidencia; 2013: 120).

Además de las características que la Estrategia Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia considera que tienen las familias, señala que estas tienen además, unas funciones que son fundamentales para tener en cuenta a la hora de establecer el trabajo con los niños y las niñas. A continuación, algunas de ellas:

- Es una de las principales fuentes de reproducción del ser humano, dadas las posibilidades amplias de reproducción biológica que allí son posibles; sin embargo, ya no se trata de una función exclusiva de la estructura familiar, pues es posible reproducir la especie a través de la reproducción asistida. A su vez, existen muchas parejas con deseos de no ser padres, lo que hace que se conformen familias sin la necesidad de crear herederos.
- La familia es uno de los lugares para promover la supervivencia y el bienestar material y económico, asuntos que permiten asegurar el bienestar de los miembros del núcleo familiar desde sus necesidades físicas y biológicas.
- Como los seres humanos no son solo fisionomía y cuerpo biológico, sino que están compuestos por otra serie de dimensiones que lo hacen un ser completo, la familia tiene como función primordial proveer la socialización de sus integrantes. Siguiendo a la estrategia “El ejercicio de esta función posibilita el establecimiento de los vínculos afectivos a partir de relaciones que generan apego y proporcionan la seguridad afectiva y emocional, lo cual le permite que sean aceptados y reconocidos como valiosos y dignos de ser amados”. (Presidencia; 2013:122).
- Otra de sus funciones es la preservación y promoción

a todos los que se reconocen como afrodescendientes; mediante la transmisión de procesos, mecanismos, acciones, costumbres que crean la identidad de los niños y las niñas en relación consigo mismo, su familia y su comunidad.

- Al ser el primer grupo social al que los niños y las niñas pertenecen y sobre el cual tienen referencia desde el momento en que son concebidos, es la instancia que por naturaleza fomenta y genera procesos de autonomía, regulación, respeto a la diferencia, convivencia y vida en comunidad.

La familia es pues un fundamento trascendental para la comprensión de la primera infancia y su atención integral, para que sea posible identificar aspectos prioritarios en el trabajo de los agentes educativos con las familias. A continuación revisaremos las particularidades de las familias chocoanas.

Las familias⁴ chocoanas según sus grupos étnicos

Las familias afrochocoanas

El concepto de familias afrocolombianas está ligado a la historia de este grupo étnico y las diferentes exclusiones, discriminaciones y racismo al que se han enfrentado desde su llegada al continente americano. Desde la época colonial en su condición de esclavos, las personas negras vivían privadas de cualquier derecho, uno de estos era el reconocimiento de sus estructuras familiares, esto no impedía que ellas y ellos las configuraran en la clandestinidad, para poder sobrevivir. Dentro de los diferentes procesos de liberación y emancipación⁵, los descendientes africanos empezaron a consolidar sus procesos como cultura y sociedad y de esta forma se revitalizó y visibilizó la conformación familiar. Por supuesto, teniendo en cuenta las tradiciones que aún tenían en la memoria de sus ancestros africanos y las situaciones a las que los evocaba la esclavitud⁶. Con el paso del tiempo las familias afrochocoanas han configurado su vida, no solo desde esta historia sino también desde las diferentes vivencias a las que se han enfrentado para vivir. En este sentido, las estructuras económicas y sociales

4 Si bien, conceptualmente se habla de la familia desde la estrategia nacional, teniendo en cuenta la diversidad del Chocó, se considera vital hablar desde la caja de herramientas de familias en plural, dadas las múltiples formas de vivir y ser de esta instancia social en el departamento.

5 Estos procesos de liberación y emancipación, comienzan en relación con la esclavitud, pero se mantienen aún en el territorio chocoano, en relación a las diferentes transformaciones que grupos religiosos y armados intentan que los afrochocoanos realicen en relación con las prácticas de vida y espiritualidad que aún conservan de su legado africano.

6 Familia afrocolombiana del pacífico, <http://es.scribd.com/doc/50110921/Familia-Afrocolombiana-de-La-Region-Pacifica>

de las fuentes de ingreso en el Chocó ligadas a la pesca, el cultivo y la minería, han venido dando cuerpo e identidad a las estructuras y organizaciones familiares.

Es así como las familias afrochocoanas a través de la historia son entendidas como un grupo natural conformadas por estrechos lazos de solidaridad que van más allá de la consanguinidad, donde mujeres y hombres conocen los valores humanos, sociales, morales, culturales y religiosos. La familia chocona por sus características (composición, sistemas de relaciones, pautas de crianza, etc.) desborda de alguna manera cualquier concepto tradicional sobre familia; en el entendido que en el Chocó, el parentesco cobra significativa importancia, desde lo cual se trasciende lo consanguíneo y se estructuran cierto tipo de redes familiares que incluyen otras personas que cumplen roles importantes y decisivos en la dinámica familiar, configurando familias extensas en donde las niñas y los niños crecen y se desarrollan. En este sentido, el padrino, la madrina, la madrastra, el padrastro, el yerno, la nuera, el tío, la tía y hasta ciertos círculos de amigos, representan para los enlazados por vía consanguínea miembros importantes que llegan a ser considerados como parte de la estructura familiar y le dan valor a la misma. La partera, por ejemplo, es una figura de mucha importancia para la familia chocona, porque su papel en muchos casos, no se limita al momento del parto; sino que **ella**, asume ciertas responsabilidades frente al cuidado del bebé y de su madre, que son tenidas como vitales, razón por la cual se le ve con gran respeto y como alguien demasiado cercana a la familia.

Otro de los rasgos característicos de las estructuras familiares afrochocoanas es la matrifocalidad, en donde la mujer está frente a la familia y es quien lidera todos los procesos que permiten garantizar la consolidación de una familia y por ende del fortalecimiento del desarrollo de las niñas y los niños, según la investigadora Ana María Arango (2013: s. p.):

“Los estudios clásicos sobre la familia negra en Colombia la han representado como inestable, disfuncional y poliginica⁷. Con un padre ausente y con una madre anclada a él, que es el centro de todos los lazos y vínculos sociales⁸. La matrilinealidad y la matrifocalidad son el producto de las instituciones económicas de la colonia dentro de las cuales la mujer cumplió un rol protagónico en la organización de los grupos de trabajo. Sin embargo, como señala Anne-Marie Losonczy, la matrilinealidad y la matrifocalidad deben relativizarse como formas de parentesco de la gente negra porque reducen los diversos tipos de organización familiar que existen en el territorio (Romero, 1999:109)”.

Para el caso de las familias afrochocoanas esta matrifocalidad no solo es consecuencia de las herencias coloniales, sino que

7 La poliginia se refiere a la capacidad y deseo de los sujetos de tener más de una pareja sentimental y sexual. Pie de página de este texto, no hace parte del escrito original.

8 “Autores como Nina S. De Friedemann, y Espinosa (1993), cuestionaron fuertemente los lentes con los que se ha estudiado a la familia afrocolombiana bajo unos patrones católicos y modernos que asumen como modelo la familia nuclear”. Pie de página en texto original de la profesora Arango.

a través del tiempo y de las vivencias propias de este departamento es frecuente que el hombre esté ausente, en la mayoría de los casos porque no hay suficientes fuentes de empleo, lo que hace que tenga que recurrir a otros municipios o departamentos. Además, porque una de las consecuencias del conflicto armado, es el reclutamiento de hombres, la pérdida de la vida en combate o el asesinato, lo que ha llevado a que las mujeres afrochocoanas preserven ese patrón de liderazgos sobre la familia. Esta particularidad cobra vital importancia en la atención integral a la primera infancia dado que quienes lideran la crianza de las niñas y los niños, son las madres, pero en la mayoría de los casos las abuelas.

Asimismo, la matrifocalidad en las comunidades afrochocoanas ocurre debido a la poliginia de los hombres. Tal como reveló el

trabajo de campo realizado para la realización de la caja de herramientas, durante el diálogo con madres y agentes educativas, las mujeres madres de primera infancia manifiestan con frustración que su compañero tenga relaciones con otras mujeres. Aunque es una situación que les genera infelicidad, generalmente terminan asumiéndola dado que los hombres en la mayoría de los casos continúa siendo su pareja y participando en la crianza de los hijos. Al respecto una madre en el municipio de Docordó señalaba:

“Eso es muy aburrido, siempre está aquí y allá con otras, pero uno qué más hace si es buen padre, él está pendiente de los niños, les manda cosas y es importante que los niños estén con su papá y sí, los hombres son perros pero son buenos, muy buenos padres”. (Registro de diálogo de saberes, marzo 2014).

Las características que definen las familias afrochocoanas son fundamentales en el quehacer de los agentes educativos, puesto que influyen directamente en el trabajo que se puede realizar en la atención integral. Por supuesto, esta labor debe basarse en las particularidades de las familias sin emitir juicios ni señalamientos ni censuras. En términos de reflexionar acerca del desarrollo emocional de los hijos, deben convocarse estrategias de trabajo con las familias que aborden el empoderamiento de la mujer, pero no únicamente con ellas sino que se hace necesario incluir a los hombres desde el análisis de la



relación de estos con sus hijos, así como desde sus responsabilidades en el proceso de desarrollo de las niñas y los niños.

Teniendo en cuenta todos estos aspectos, las familias experimentan un proceso de reconfiguración, donde su conceptualización que no corresponde a la familia nuclear, sino a una red extendida, donde todos sus miembros entran a reconocerse y a valorarse como tal y el resto de la comunidad así lo identifica. Por ello, cuando se habla de la familia Palacios, la familia Rentería, la familia Asprilla, etc., no se hace referencia a la unidad papá-mamá-hijos; se refiere a esa gran familia extensa de los Palacios, los Rentería, los Asprilla.

Dentro de esta caracterización, es necesario considerar el concepto de hogar, pues usualmente es asimilable al de familia. Una mirada interpretativa a la dinámica funcional de la familia chocoana, y en particular la familia negra, nos muestra que en una misma vivienda puede haber varios hogares correspondientes a una familia extendida. Incluso en ocasiones puede verse cómo la línea divisoria entre uno y otro hogar es cada vez más imperceptible, dado que los hogares comparten una misma olla o comida y el ejercicio de la autoridad pasa por diferentes líneas jerárquicas. Aquí, la economía familiar por hogar requiere de un buen análisis para entender su compleja estruc-

tura económica y relacional así como el impacto que tiene en la crianza de los niños. De acuerdo con su lógica, ellos no “son solo de las madres y padres”, sino que pertenecen a ese núcleo familiar extenso, liderado en la mayoría de los casos por las abuelas, las tías o los tíos, quienes tienen incidencia directa en los procesos de formación de los niños y las niñas.

Esta configuración de familia extensa también hace que resulte frecuente que no sea solo un niño o niña de primera infancia el que se encuentra en un hogar, sino que es habitual que por cada familia existan varios, situación que convoca a nuevos retos a los agentes educativos dado que en el trabajo con familia no solo está con un grupo de personas que son madres, sino que puede estar trabajando con familias extensas en donde los niños a los que atienden además de ir con su mamá o papá al encuentro, va con la tía, el tío, la abuela, etc.

Familias indígenas chocoanas

El Chocó cuenta con tres grandes pueblos indígenas: los kuna o tule ubicados en la parte alta del Golfo de Urabá, los wounaan en el río San Juan y los emberás ubicados en los ríos Atrato y Baudó. Estos últimos son un gran pueblo ancestral que tiene grandes familias según el lugar en el que viven: emberás dóbida, pusábida, emberá chamí, emberá oíbida, emberá eyábida y emberá katió. Si bien, cada una de estas familias y pueblos cuentan con su pensamiento propio y tienen formas de ver, ser y estar en el mundo particulares se puede decir, que en lo que respecta a la conformación y características familiares son similares.

En primer lugar, debe decirse que las familias indígenas, a diferencia de las afrochocoanas históricamente han sido reconocidas desde algunas de sus particularidades. A pesar de que esto no implica que no hayan sido vulneradas desde la época de la conquista y colonización, es necesario enunciar que siempre se ha reconocido su organización social. En la mayoría de los casos censuran o juzgan sus características y formas de organización, pero siempre asumiendo que existen. Esto hace que el proceso de comprensión, relación y vivencia de la estructura familiar indígena en el Chocó tenga su propia identidad.

Los indígenas, como se señaló en el apartado de concepción de niña y niño, tienen una forma de relacionarse con el mundo y especialmente con su ser más sagrado que es la naturaleza. Esta se configura en una gran madre que ha parido a las personas, animales y demás seres vivos y no vivos que están en el planeta. En este sentido, la naturaleza es la gran madre,

pues, existe una relación de hermandad con todo aquello que es fruto de la naturaleza. Desde este lugar se ha establecido como fundamento del pensamiento de los pueblos indígenas el concepto de gran familia, al ser todos hermanos, los miembros de una comunidad son todos una misma familia. Este principio ha sido a través de la historia modificado teniendo en cuenta las diferentes vivencias a las que se han enfrentado los indígenas desde la resolución de conflictos y vivencias internas, hasta pasar por aquellas experiencias a las que han sido avocados en la relación con otras culturas de manera concertada o violenta.

En coherencia con lo anterior, el concepto de familia está ligado al de comunidad, es decir, en muchos casos familia es igual a comunidad, en pueblos muy cohesionados, es literal, la familia es la comunidad que vive en la misma orilla del río. Tiene unas autoridades y personas mayores quienes lideran en gran parte los procesos que debe garantizar una familia a sus niños y niñas, es decir, proporcionan el alimento, las fuentes de ingreso, enseñan, forman, corrigen, orientan, curan, etc. En este funcionamiento, la comunidad es una gran familia extensa que garantiza la calidad de vida a quien allí pertenece.

Estas familias-comunidad, se organizan política, administrativa y socialmente, para el beneficio de todos los integrantes, haciendo que el colectivo de integrantes sea una unidad productora y de cooperación para distintos trabajos, especialmente, la siembra, la recolección y la pesca. Este tipo de organización establece roles, figuras y líderes, que tienen injerencia en el desarrollo y educación de las niñas y los niños. Estas

organizaciones hacen que se creen clanes o pequeñas familias dentro de la grande, que corresponden a aquellos roles que han sido delegados para realizar como comunidad. Ancestralmente las uniones mujer-hombre se daban teniendo en cuenta las misiones que las personas debían ejercer para la comunidad, esto quiere decir, que si el pueblo requería de agricultores o médicos tradicionales, se buscaba unir una mujer y hombre cuyo linaje y experiencia de clan les permitiera procrear el ser con mejor herencia para estas labores. Si bien, esta no es una práctica que se preserve tal cual, sí es uno de los orígenes de clanes o pequeñas familias que conforman a los pueblos indígenas y que se convierten en los primeros nichos de los niños indígenas. Actualmente los clanes se conforman por empatía y decisión personal de unión de las parejas.

Estos clanes-familias, son patrilineales es decir, quien lidera y orienta el clan familiar es el hombre. Una vez sucede una unión, se preserva el clan entregando la nueva pareja al

clan del hombre. En ese sentido, las mujeres dejan su clan de nacimiento y pasan a ser parte del clan de su compañero, si bien, esto no implica que termine la relación con su familia de nacimiento, sus compromisos y responsabilidades son prioritariamente con el clan o familia de su compañero. Por consiguiente, este tipo de costumbres, tiene sus particularidades en cada etnia y han sido también modificadas debido a las diversas situaciones que viven los indígenas en el territorio, en relación con otras culturas y lógicamente con los impactos del conflicto armado, sin embargo, es una costumbre aún muy arraigada en algunos de los pueblos indígenas del Chocó.

Otra de las características de la conformación familiar está relacionada con el tiempo en el que se realizan las uniones. Como se señaló en el apartado de niñas y niños chocoanos, la infancia indígena termina cuando ellos están listos para hacer una familia, estos requisitos en la mayoría de las comunidades ocurre sobre los 13 o 14 años, la procreación de hijas e hijos inicia casi siempre al mismo tiempo que se celebra la unión, lo que hace que las parejas indígenas a lo largo de la vida tengan un promedio de 6 a 8 hijos en su vida. Esto hace que las familias indígenas desde los clanes y la comunidad tengan una alta demanda en relación con la atención integral a la primera infancia.

Las familias –clan y comunidad- indígenas, tienen estructuras definidas para la organización de las tareas y el trabajo. En la mayoría de los casos esta división se hace por género y

por edad, los hombres están encargados de la caza, siembra, pesca, construcción de la vivienda, las labores referentes a la preparación de la tierra, la construcción de medios de transporte y de los utensilios domésticos. La mujer por su parte tiene a cargo el cuidado de los niños pequeños, los cultivos, la recolección de ciertos sembrados, el aseo de la vivienda, la preparación y transporte de los alimentos (recoger agua), y la elaboración de las artesanías propias del pueblo. Por su parte, los pueblos cuentan también con los mayores que son los encargados del liderazgo de los pueblos, así como de la enseñanza y transmisión de los saberes ancestrales.

Los retos en el trabajo de los agentes educativos con las familias indígenas chocoanas, son amplios e interesantes, no solo se trata de comprender y descubrir la posibilidad de acción en las particularidades descritas hasta ahora, sino que también se hace necesario identificar aquellos puntos que son fundamentales de fortalecer y trabajar con las familias indígenas para el bienestar de los niños, puesto que dentro de esta conformación familiar y prácticas sociales, se encuentran en oportunidades situaciones que pueden no ser las más favorables para ellos. Paralelo a ello, el rol y participación de la mujer en pueblos indígenas patriarcales donde es frecuente que las mujeres tengan un nivel menor en la participación y la toma de decisiones sobre la atención integral, se debe contar con agentes educativos que pertenezcan a la comunidad y pueden establecer un puente entre los saberes de la comunidad y los que propone la estrategia nacional.



Familias mestizas chocoanas

A lo largo de su historia Chocó ha sido uno territorio para la movilización humana, no solo de los nativos del departamento, sino también para aquellos que han encontrado en esta tierra una fuente de producción económica. En este sentido tiene una amplia presencia de personas de otros departamentos que por su cercanía han ido migrando hacia el Chocó y se han construido su vida allí. La presencia más representativa es de personas de origen antioqueño, si bien también existen personas de otros departamentos como Quindío, Armenia, Risaralda y Cundinamarca.

La idiosincrasia y las tradiciones culturales de estas personas están ligadas a su origen. Contrario a la de los nativos del Chocó, estos migrantes cuentan con una historia más distante en relación con la discriminación y el racismo fruto de los procesos de conquista, puesto que si bien, son herederos de nativos colombianos que fueron colonizados, cuentan también con una fuerte herencia española, que les permite contar con un legado mestizo que orienta sus formas de ser y estar en el mundo.

Al contar con un crecimiento paulatino de la presencia de personas mestizas en el Chocó, es indispensable que se reconozcan algunas de las características relevantes de su conformación familiar y su acceso a la atención integral a la primera infancia.

Una de estas características es que su conformación tiende a ser nuclear y monoparental, sin embargo, en el caso de las familias antioqueñas, hay fuertes vínculos y relaciones con la familia extensa, especialmente con las abuelas y tías. Es importante señalar que las familias mestizas tienden a ser conservadoras, tanto en su conformación, como en las pautas de crianza y formación a sus hijos, así que es importante que los agentes educativos puedan identificar las características de estas familias y desde allí establezcan las acciones para la atención integral a sus hijos.

Si bien se ha hecho una descripción general de las especificidades de las familias de cada uno de los grupos étnicos más representativos del departamento, es indispensable tener claro que esta se hace solo para que los agentes educativos visibilicen las particularidades de las personas que atienden y que desde allí puedan acercarse a las realidades de los niños. También tiene como fin que se puedan identificar las potencialidades en términos de intercambio cultural entre las familias que se atienden, puesto que si bien, hay unidades de atención cuya infancia es de un solo grupo étnico, también hay un número significativo de municipios que cuentan con presencia de todos los grupos étnicos y en donde todas estas características están visibles en la cotidianidad de la atención.

De otro lado, tiene por objeto que se puedan ir estableciendo algunas concepciones acerca de las familias multiculturales que están presentes en el departamento, puesto que Chocó cuenta con una presencia importante de familias jóvenes en donde el padre es afrodescendiente y la madre indígena, el hombre es mestizo y la mujer afrodescendiente, y así muchas otras opciones en donde las características familiares se mezclan y vienen configurando nuevos tipos de familias, nuevas pautas de crianza que se hacen visibles en la atención que se brinda especialmente en la modalidad familiar.

Recomendaciones para potenciar el conocimiento sobre las familias chocoanas

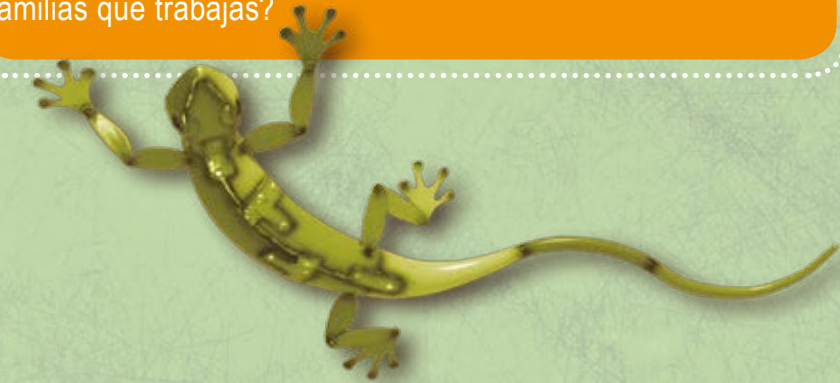
Como es de conocimiento de los agentes educativos, las familias no solo son indispensables y fundamentales en el potenciamiento del desarrollo de las niñas y los niños sino que hacen parte de la atención integral que se brinda cotidianamente. Así que te proponemos tener en cuenta las siguientes recomendaciones y preguntas, para profundizar en el conocimiento de las familias chocoanas con las que trabajas.

- Todas aquellas acciones, iniciativas y prácticas con sus hijos tienen origen en sus características familiares. Identifica el origen de las familias que atiendes y observa ¿qué prácticas se conservan y cuáles han cambiado?
- Realiza actividades en los encuentros familiares convocando a otros miembros de la familia que hacen parte de la toma de decisiones, cuidado y protección de los niños. Si bien no es sencillo lograr la participación semanal de los hombres en la atención, crea actividades en las que se pueda generar su participación desde las acciones que hacen cotidianamente con los niños. Algunas opciones son crear una jornada de siembra, la recolección de productos, salidas por el territorio para el reconocimiento del terreno, invitar a que compartan su saber sobre el río, los animales, la caza, etc.
- Hacer el ejercicio de caracterizar las particularidades de las familias de los niños que atiendes es una tarea fundamental para lo cual es indispensable que también puedas reconocer cuáles son las características de su familia. ¿Cómo consideras que deberían ser las familias con los niños que atiendes?, puesto que siempre actuamos y promovemos aquello que consideramos válido e indispensable. Es posible que estés promoviendo prácticas que son para ti exitosas al tiempo que reconoces las concepciones que tienes sobre la familia. Identifica ¿qué características conoces de las diferentes familias del Chocó?, ¿vivencias?, ¿cuáles son completamente nuevas? y ¿cuáles te parece que puedes potenciar?
- Trabaja con las familias situaciones acerca de ¿cómo sería mi familia, si...? Establece características diferentes a las que ya usan, intentando descubrir con ellos qué tipo de familia quieren ser, de tal forma que creen sus propios proyectos de vida familiar. Si bien, a veces las condiciones sociales, económicas, de violencia no permiten que se tengan las condiciones óptimas para el desarrollo familiar, es fundamental que los cuidadores sientan que sus niños y niñas siempre serán una fuente de esperanza para vivir situaciones diferentes a las cotidianas.
- En colectivo con otros agentes educativos crea mapas de los municipios que atienden por EAS, en donde se puedan diferenciar los tipos de familias que se encuentran y las problemáticas que tienen. Ten en cuenta que es muy

posible que algunas de las situaciones que requieren ser fortalecidas al interior de la familia, sean más efectivas de abordar si se trabajan desde sus particularidades en relación a su conformación, estructura e identidad étnica.

- Otra de las acciones que se pueden realizar para fortalecer el trabajo de los agentes educativos es el diálogo de saberes entre pares, acerca de cómo son las familias por municipios. Por eso, ayudará reunir los equipos pedagógicos afrodescendientes, indígenas y mestizos y compartir sus vivencias y saberes acerca de sus conformaciones familiares como grupo étnico identificando potencialidades, situaciones que requieren ser atendidas y transformadas.

Estas son algunas recomendaciones generales, ¿cuáles propones tú?, ¿cómo se implementan?, ¿cuándo empiezas?, ¿cuáles son tus compromisos y rutas para el trabajo con las familias que trabajas?



Bibliografía

ANA MARÍA ARANGO. (2014). Velo que Bonito. Prácticas y Saberes Sonoro-Corporales de la Primera Infancia en la Población Afrochocoana. Ministerio de Cultura.

ASINCH. Asociación chocoana para las investigaciones culturales del Chocó –ASINCH-. (Sin fecha). Cancionero del Chocó. Disponible en: http://www.asinch.com/pdf/Cancionero_del_Choco.pdf.

ASOCIACIÓN OREWA. Asociación de cabildos indígenas emberá, wounaan, katío, chamí y tule del departamento del Chocó. (2011). Programa de atención integral a la niñez indígena temprana de 0 a 7 años del departamento del Chocó. Quibdó –Chocó. Sin publicar, documento de trabajo interno de la asociación.

Presidencia de la República (2013). Fundamentos Políticos, Técnicos y de Gestión de la Atención Integral a la Primera Infancia. Disponible en: <http://www.deceroa-siempre.gov.co/QuienesSomos/Documents/Fundamentos-politicos-tecnicos-gestion-de-cero-a-siempre.pdf>

